

REFLEXIÓN: Yo recuerdo una ocasión cuando cargué un peso en mi vida y Dios me ayudó... Yo recuerdo... Yo recuerdo...

PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación, y libramos del mal.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre Señor. Amén.

SIGNO DE PAZ

Jesús, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy.” No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes. **R. Y con tu espíritu.**

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **danos la paz.**

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor. **Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.**

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:
Dios,
Tú nos enviaste a tu Hijo como un regalo maravilloso y nos dio su bendición de misericordia. Que sus grandes obras nos inspire a cambiar ser más como él. Hemos visto todo lo que ha hecho y creemos. Te pedimos que podamos aceptar su invitación y seguirlo.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. **R. Amén.**

Ustedes son Testigos de Esto

SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

Cada vez que he pasado tiempo con mi madre, he sentido su amor incondicional. Y sé que es un hecho que no importa lo que he cometido, ella me ama y siempre me amara. Ella continúa mostrándome su amor incondicional cada día, porque ella siempre ha estado ahí para mí. Siempre he sabido del amor incondicional de mi madre hacia mí, y me entristece el admitir que he tomado ventaja de su amor incondicional.

Mi familia se enojaba con mi madre porque cada vez que me metía en problemas, que era a menudo, ella siempre estaba ahí para sacarme. Si me encarcelaban y había fianza, ella pagaba la fianza. Aunque ella no tuviese dinero para sacarme, ella pedía dinero prestado.

Mi familia le decía a mi madre que me dejara en la cárcel para que yo pudiera crecer y aprender, pero ella nunca les escucho y siempre venía a rescatarme.

A menudo me pregunto, "¿Por qué mi madre me ama tanto, cuando no he hecho nada por ella, más que causarle dolores de cabeza?" No fue hasta que tuve a mi hija, que yo fui capaz de entender a mi madre y que los padres harían cualquier cosa para sus hijos.

- Erik, quien está en una Prisión Estatal de California.



Arte hecho por J. Salazar

RITO PENITENCIAL

Señor, ten piedad. Cristo, ten piedad. Señor, ten piedad. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **R. Amén.**

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:
Señor,
Tu nos pides que te sigamos y hemos sido testigos de las grandes obras que has hecho. Danos la fuerza para creer que todavía estás con nosotros ya que nos hablas por medio de tu Palabra, y el coraje para seguir tu trabajo de construir tu reino de justicia, verdad y amor.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. **R. Amén.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Hechos 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí acerca de todo lo que Jesús hizo y enseñó, hasta el día en que ascendió al cielo, después de dar sus instrucciones, por medio del Espíritu Santo, a los apóstoles que había elegido. A ellos se les apareció después de la pasión, les dio numerosas pruebas de que estaba vivo y durante cuarenta días se dejó ver por ellos y les habló del Reino de Dios. Un día, estando con ellos a la mesa, les mandó: “No se alejen de Jerusalén. Aguarden aquí a que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que ya les he hablado: Juan bautizó con agua; dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo”. Los ahí reunidos le preguntaban: “Señor, ¿ahora sí vas a restablecer la soberanía de Israel?” Jesús les contestó: “A ustedes no les toca conocer el tiempo y la hora que el Padre ha determinado con su autoridad; pero cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, los llenará de fortaleza y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los últimos rincones de la tierra”. Dicho esto, se fue elevando a la vista de ellos, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos. Mientras miraban fijamente al cielo, viéndolo alejarse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: “Galileos, ¿qué hacen allí parados, mirando al cielo? Ese mismo Jesús que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto alejarse”.

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 46, 2-3. 6-7. 8-9
R. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.
Aplaudan, pueblos todos,
aclamen al Señor, de gozos llenos;
que el Señor, el Altísimo, es terrible
y de toda la tierra, rey supremo.
R. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.
Entre voces de júbilo y trompetas,
Dios, el Señor, asciende hasta su trono.
Cantemos en honor de nuestro Dios,
al rey honremos y cantemos todos.
R. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.
Porque Dios es el rey del universo,
cantemos el mejor de nuestros cantos.
Reina Dios sobre todas las naciones
desde su trono santo.
R. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.

Segunda Lectura: Esfesios 1, 17-23

Hermanos: Pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, que les conceda espíritu de sabiduría y de revelación para conocerlo. Le pido que les ilumine la mente para que comprendan cuál es la esperanza que les da su llamamiento, cuán gloriosa y rica es la herencia que Dios da a los que son suyos y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros, los que confiamos en él, por la eficacia de su fuerza poderosa. Con esta fuerza resucitó a Cristo de entre los muertos y lo hizo sentar a su derecha en el cielo, por encima de todos los ángeles, principados, potestades, virtudes y dominaciones, y por encima de cualquier persona, no sólo del mundo actual sino también del futuro. Todo lo puso bajo sus pies y a él mismo lo constituyó cabeza suprema de la Iglesia, que es su cuerpo, y la plenitud del que lo consuma todo en todo.

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

Evangelio: Lucas 24, 46-53

En aquel tiempo, Jesús se apareció a sus discípulos y les dijo: “Está escrito que el Mesías tenía que padecer y había de resucitar de entre los muertos al tercer día, y que en su nombre se había de predicar a todas las naciones, comenzando por Jerusalén, la necesidad de volverse a Dios para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de esto. Ahora yo les voy a enviar al que mi Padre les prometió. Permanezcan, pues, en la ciudad, hasta que reciban la fuerza de lo alto”. Después salió con ellos fuera de la ciudad, hacia un lugar cercano a Betania; levantando las manos, los bendijo, y mientras los bendecía, se fue apartando de ellos y elevándose al cielo. Ellos, después de adorarlo, regresaron a Jerusalén, llenos de gozo, y permanecían constantemente en el templo, alabando a Dios.

Palabra del Señor.
R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MEDITACIÓN: YO ESTARÉ CON USTEDES SIEMPRE

(a través de los ojos de Jesús)

estaba sentado
en lo alto
de la montaña
esperando por
la multitud
ahora les voy
a decir adiós
de mis amigos
siempre es difícil
con muchas cosas
no se pudieron decir
con muchas que
hacer se que
habían lagrimas

sentados en oración
una mañana
nítida y clara
el cielo despejado
recordando
los eventos de
la semana pasada

no podré ir
a la casa de mi padre
con tanto peso
en mi corazón
con el dolor del soldado
que me había golpeado

en mi costado
con el dolor
del corazón
que cargaba
con la culpabilidad
del que hizo llorar
a mi madre
tan brutalmente
azotado y golpeado
una gran parte
de su dolor
fue dirigido hacia mi

entonces anoche
visité al soldado

dachaus
y le dije:
no tengas miedo
no soy un fantasma
estoy aquí para
sanar tu dolor
el dolor que
mantienes
dentro de ti
el dolor que
te causa que
influyes dolor
a otros

dachaus
yo te perdono
por el daño que
me hiciste a mi
y a mi madre
conozco la pesadez
que sientes
el peso de tu culpa
por apuñalarme
en mi costado

dechhaus
estoy aquí para
traerte la sanación

llanto
lagrimas calientes
corrientes y húmedas
golpeando y
mezclándose
con el suelo rojo
una puerta cerrada
en el corazón
de dechhaus
se abrió y
el dolor fue saliendo
hacia el suelo

Jesús
tengo muchísima
culpa de
aquella noche
yo te vi morir

en la cruz
enfrente de tu madre
me recuerda a mi
propio hermano
la noche en
que él murió
mientras yo lo
miraba indefenso
podía sentir el odio
creciendo lentamente
aquella noche

estábamos sentados
en el parque
enfrentados
por un rival
de la pandilla
estaba buscando
a mi hermano
me levante por él
enfrentando
al enemigo
mientras disparos
salieron
después me encontré
cubriendo a
mi hermano
con sangre
corriendo sobre
mis manos
mezclándose con
las lagrimas sobre
el suelo mojado

Jesús
mis acciones de ira
de aquel día
cuando asesinaron
a mi hermano
es el dolor que
hasta el día de hoy
todavía cargo
dentro de mí

dachhaus
se de tu dolor
la forma en que

tu culpabilidad
te hace actuar y
como te atrapa
en un ciclo
de violencia
es por eso
que estoy aquí
para decirte que
te perdono
se que necesitas
sanación
estas heridas en mi
costado pueden
también sanar
si compartes conmigo
tu dolor no tienes
que llevarlo
dentro de ti
yo te perdono

ahora en lo alto
de esta montaña
con los discípulos
es el tiempo
de regresar
con mi padre

estoy seguro que
ellos continuaran
la misión
de sanación,
de perdonar
aun a aquellos
en tu contra

no tengan miedo
de compartir su dolor
conmigo unos con otros

yo estaré con ustedes
siempre conozco
su dolor y
yo siempre
los perdonare

